

MR. BLAKE

CrazyImaginaryWorld

PROLOGO

Muchos olvidan que en el amor todo se vale.

Muchos olvidan que si amas a una persona debes dar todo por ella.

Muchos olvidan, hasta que el amor aún existe.

Muchos olvidan que no podemos controlar de quienes nos enamoramos.

Muchos olvidan que el amor actúa de maneras extrañas a veces.

Recuerda, el amor aún existe y no te olvides de luchar por lo que verdaderamente amas.

Emily Salazar.

Capítulo 1

— La verdad es que pensé que no fueras aceptar quedarte aquí en Canadá, de hecho ya te hacía en Estados Unidos —me dijo mi mejor amiga Emma.

— Lo sé, pero cuando mi papá me dio a escoger entre la universidad aquí en Canadá o allá, decidí mejor quedarme en mi bella Canadá —le dije sonriendo mientras entrábamos al salón.

— Nada mejor que Canadá amiga —me sonrió igual.

Nos sentamos justo al final de toda la clase. Mire a todos lados y todos parecían nerviosos por alguna razón.

— Todos parecen nerviosos —le comente a Emma.

— Es que el profesor de literatura no es tan bueno con los estudiantes que digamos

— ¿Lo conoces?

— Si —me dijo sonriendo—, y tú también

— ¿Yo?

— Sí, también es socio de tu papá

— Ay no me digas que es...

— Buenas días —no me dejó terminar, cuando ya sentí que mi día se había arruinado.

Esa voz... varios recuerdos vinieron a mi mente por arte de magia.

— Mi nombre es Justin Blake y seré su profesor de Literatura este semestre

¡Demonios! —grite en mi cabeza—, voltee a verlo y si, era él, el señor Blake socio de la empresa de mi papá y el dueño de mis pensamientos más impuro.

La primera clase había concluido, los alumnos se disponían a salir a sus otras clases o algunos hacia sus

dormitorios, pero yo... yo no me atrevía a levantarme de mi puesto.

— Te quiero hacer una pregunta muy directa –me dijo Emma sentándose al frente mío, la mire a los ojos, ella era mi mejor amiga y me conocía más que a nadie así como yo también a ella, así que sé que es exactamente lo que me quería preguntar.

— Sí, él es Justin Blake del que estando hablan mis libros eróticos

Amo escribir, era uno de mis grandes hobbies. Hace dos años cree un blog en internet donde publicaba pequeñas obras que había creado, algunas era románticas, otras de traición, desengaño y otra de erotismo puro, pero el problema aquí es que todas mis novelas tenían el mismo protagonista llamado Jesse Blake el cual era completamente inspirado de Justin Blake, nadie se daría cuenta por muchas razones, primero mi blog es anónimos y segundo el nombre Jesse y el apellido Blake eran muy comunes aquí en Canadá, por lo tanto nadie sospecharía... excepto ella, Emma, la única que sabía que yo hacia ese blog.

— Así que es el Jesse Blake del que tanto hablas en tus libros

— No se lo digas a nadie Emma –la amenace.

— ¿A quién se lo voy a decir si nadie saber que tu escribes eso? –Pregunto riéndose—, es solo que siempre he querido conocer la persona que inspiro ese personaje y ahora que lo tengo a metros de mi quiero ir y hacer que me folle toda la maldita noche –dijo ella riéndose más, pero sé que en sus palabras había verdades aunque lo dijera jugando.

— ¡Podrías callarte!

— Ya, ya, ya, está bien no te molestare más –ella me sonrió con burla—, solo tengo una pregunta mas

— Habla...

— ¿Te has acostado alguna vez con Justin Blake? –me la quede mirando deseando en mi cabeza que la respuesta sea un rotundo “SI” pero...

— No, nunca me he acostado con él

— Pero bien que lo desees, ¡ah! –me dijo riéndose mientras se levantaba para irnos.

Fulmine a Emma con la mirada mientras seguía riéndose saliendo del salón. Camine cautelosamente en medio de algunos de los alumnos hasta la salía.

Pero el mundo tenía algo contra mí.

— Señorita Wells — mi corazón se detuvo al escuchar mi apellido salir de su boca, voltee y me encontré con su cara totalmente seria— ¿puede quedarse un momento?

— Claro –respondí en seguida, mire a Emma que me veía algo extrañada sé cuántos pensamientos estará pasando por su mente porque tienen que ser exactamente los míos. ¿Qué quería el señor Blake?—, Emma vez adelantándose, después nos vemos

— Dale –me dijo tratando de emitir una sonrisa, se volteo y salió del salón igual que todos.

— ¿Que paso señor Blake? –Dije nerviosa ante su presencia.

— Hablemos en mi oficina mejor –dijo y sin más salimos hacia su oficina.

¡La universidad de Canadá contaba con casi cincuenta profesores de los cuales habían once de literatura y me tuvo que tocar Justin Blake a mí!

Desde que tenía más o menos quince años conozco al señor Blake gracias a mi papá y desde ese entonces él ha sido dueño de cada una de mis fantasías, pero lógicamente es un hombre prohibido para mí.

Entramos a su oficina y me mando a tomar asiento al frente de su escritorio el cual obedecí sin chistar.

— ¿Hice algo malo? —pregunte con cautela, sus ojos en seguida se conectaron con los míos, pero esta vez me sonrió.

— No, ¿por qué piensas que hiciste algo malo?

— Nunca ningún profesor llama para algo bueno, supongo que hice algo malo

— Pues esta vez no —se acomodó más en su silla sin quitar la mirada de mí—, solo quería saber ¿qué haces aquí?

— ¿Que hago aquí? —el asintió—, pues como todos los estudiantes estoy estudiando para al final conseguir mi título

— Eso lo se Zoey —sonreí al escucharlo por primera vez llamarme por mi nombre, usualmente siempre me llamaba por el apellido o señorita Wells—, me refiero a ¿qué haces en Canadá?, tu padre me comento que ibas a estudiar en los Estados Unidos

— Sí, pero me arrepentí —dije mientras lo veía levantarse— decidí quedarme en Canadá —camino hasta sentarse en su escritorio justo al frente mío—, además de que New York no me llamaba tanto la atención es muy ruidoso para mí, aquí es más tranquilo

— ¿Tranquilo para qué?

— Me encantaría ser escritora señor Blake y para eso necesito tranquilidad, bueno desde mi punto de vista

— ¿Ha escrito algo señorita Wells? —Otra vez mi apellido, torcí un poco la boca en señal de desagrado.

— Sí, una que otra historia

— ¿Las puedo ver?

— No —dije en seguida sin pensarlo en un segundo.

— ¿Por qué no?

— Porque no, es algo privado mío y no quiero que nadie las lea

— Para ser escritora necesita que personas lean sus historia de otro modos no lo vas a hacer nunca

— No estoy de acuerdo con eso señor Blake, además puedo publicarlas anónimamente —sonreí victoriosa y su rostro se frunció, mire el reloj que tenía en su brazo

izquierdo que marcaba las nueve y media de la mañana—
, señor Blake tengo clase ahora

— Tranquila ya se, he visto su horario –ahora fui yo la que frunció el ceño y él sonrió—, solo quiero que me conteste una pregunta

— Dígame –dije mientras me levantaba recogiendo mis cosas, gracias al que él estaba sentado en su escritorio podía quedar más o menos su altura.

— ¿Le incomoda que sea su profesor?

— ¿Por qué lo pregunta? –dije mirando detenidamente su rostro, nunca lo había tenido tan cerca como ahora, trague en seco cuando vi que él se dio cuenta de que lo estaba observando detenidamente.

— No sé, al entrar al salón vi que le incomodo un poco mi presencia –no respondí nada, se me acerco mirándome a los ojos mientras mi corazón parecía querer salirse de mi cuerpo—, quiero la verdad Zoey

— Si –dije dejando salir un suspiro de mi cuerpo—, si me incomoda un poco, es solo que no me imagine que el socio de mi papá fuera a hacer también mi profesor –dije evitando una de las principales razón.

— Sé que hay una razón más que no me quieres decir – me sonrió divertido—, pero dale, te la voy a valer, ya se puedo retirar –tome aire y camine hacia a la puerta—, ah y señorita Wells –voltee para mirarlo por última vez—, a mí me encanta que usted sea mi alumna.

Capítulo 2

- ¿Así no más? –pregunto Emma asombrada.
- Así no más me dijo –dije mientras metía mi sándwich en mi boca para darle un mordisco— lo peor es que la voz que uso –mastique un poco más— casi me dejo orgasmeada en el mismo instante
- No puedo comprender como puedes hablar de eso y ser tan asquerosa a la vez, ¡no hables mientras comes joder! –Reí al ver lo que me decía, trague en paz mi comida sin prestarle mucha atención—, deberías intentarlo
- ¿Intentar qué?
- Intentar tener algo con el señor Blake –me dijo y mi risa fue algo descomunal llamando la atención de varias personas en la cafetería.
- ¿Estas de joda verdad?
- No, hablo muy en serio –me dijo ella seria y deje de reír.
- Emma estamos hablando del señor Blake no de cualquier hombre
- ¿Solo dime porque no?
- Ok –suspire— , aquí las tienes, primer es el socio de mi papá y uno de sus grandes amigos, segundo es mi profesor, tercero es mayor que yo por ocho años y cuatro y la más importante de todos, está comprometido –dije contándole las razones cada una con mis dedos de mi mano— , ¿quieres más razones?
- En realidad si
- ¡Emma! –ella rio.
- Vamos Zoey, primero el hecho de que sea socio de tu papá no afecta en nada –la mire frunciendo el ceño— mucho de los grandes hombres de negocios buscan un esposo para su hijo que este en el mismo mundo que ellos –me miro sonriendo, “vale, tenía razón”, pensé— , segundo el hecho de que sea tu profesor no dice nada, pueden salir en secreto y luego cuando te gradúes se casan y viven felices –sonreí al ver que ya tenía todo mi